

¿POR QUÉ EL PADRE SARMIENTO TOMÓ EL HÁBITO EN MADRID Y QUIÉNES FUERON SUS MAESTROS?

Ernesto Zaragoza Pascual

Académico correspondiente de las RR. AA. de la
Historia, de Bones Lletres y Auriense-
-Mindoniense

DOI: 10.17075/eiems.2024.003

Sobre el Padre Martín Sarmiento, gallego de pro donde los haya, se ha escrito mucho y se han publicado muchos trabajos biográficos y literarios¹. Teniendo en cuenta su figura, saber e importancia, no es para menos. Sin embargo, hasta ahora nadie se ha preguntado por qué un gallego fue a tomar el hábito benedictino al monasterio de San Martín de Madrid, habiendo tan notables monasterios de la misma orden en Galicia, singularmente los de San Martín Pinario de Santiago de Compostela, San Salvador de Celanova y San Julián de Samos. Tampoco quiénes fueron sus maestros. Estos dos temas son los que vamos a abordar nosotros aquí.

¿POR QUÉ EL PADRE SARMIENTO TOMÓ EL HÁBITO EN MADRID Y NO EN GALICIA?

Según él mismo nos dice, el Padre Sarmiento nació el 9 de marzo de 1695 y fue bautizado el día 19 del mismo mes con los nombres de Pedro y José². Pero, sospechosamente, no dice nunca el nombre del pueblo donde nació, aunque sí dice muchas veces que es gallego y de Pontevedra. El Padre Avalor, en su elogio fúnebre, dice que, «según los avolorios, con sus justificaciones que tuve a la vista», nació casualmente en Villafranca del Bierzo —donde entonces trabajaba su padre, que era arquitecto— y que a los cuatro meses su familia se trasladó a Pontevedra³. Sin embargo, el acta del libro del Consejo de San Martín de Madrid donde se anota su recepción en el monasterio dice que era natural de San Juan de Cerdedo⁴. No obstante, como sabemos que esta consignación fue hecha antes de recibir las informaciones documentales fehacientes, el secretario del Consejo

¹ Pensado 1972 y 1974; Santos Puerto 2002.

² Rectificamos ahora los datos del mes y día del bautismo del Padre Sarmiento, que se hallan en Zaragoza Pascual 1984a: 202 y en otros lugares, porque los tomamos del epitafio del Padre Sarmiento, que pone el *5 idus decembris*, que es el 9 de diciembre de 1695 (Avalle 1773: 48).

³ Avalle 1773: 10.

⁴ Dice el acta: «En dicho consejo su Rvma. propuso para el hábito de monje de este dicho monasterio a D. Pedro García, natural de San Juan de Zerecedo en el reino de Galicia, hijo legítimo de Alonso García y de Clara de Balboa y Sarmiento, naturales de dicho lugar y hoy vecinos de la Villa de Pontevedra, en el dicho reino de Galicia, el cual fue examinado en público consejo, y habiéndose votado por habas blancas y negras quedó aprobado y admitido a dicho hábito por todos los votos, *nemine discrepante*». Biblioteca Nacional, ms. 13284, f. 199r. Cf. Crespo 1972; Rodríguez Fraiz 1972.

lo consigna, sin duda, por la relación hecha por el mismo postulante Sarmiento. Como es sabido, los padres de Sarmiento fueron el arquitecto Alonso García Gosende y su esposa, Clara Balboa Sarmiento, burgueses al servicio del rey. A los cuatro meses de vida, Pedro se trasladó con sus padres a Pontevedra, tal como dice el Padre Avalor⁵, donde estudió gramática con los jesuitas en su Colegio de la Concepción de Nuestra Señora y del Buen Consejo⁶.

Su primer contacto con los benedictinos fue a los siete años, en el monasterio pontevedrés de San Pedro de Tenorio, a mediados de octubre de 1702. Estuvo allí refugiado cuando la armada angloneerlandesa hizo diversas incursiones por el territorio y hundió en Redondela la flota española que venía de las Américas cargada de oro⁷. Por aquel entonces era abad del monasterio de Tenorio el Padre Fray Benito de Losada (1701-1705), profeso de San Martín de Santiago, de donde también fue abad⁸. Alguno dice que el Padre Sarmiento estudió humanidades en el monasterio de San Salvador de Lérez, pero no sabemos cuándo⁹. Lo que sí sabemos es que Sarmiento salió de Pontevedra el 3 de mayo de 1710 para tomar el hábito en la abadía de San Martín de Madrid, donde efectivamente lo tomó el día 20 del mismo mes¹⁰ y profesó el 24 de mayo de 1711¹¹. El Consejo del monasterio designó para que hiciera sus informaciones de limpieza de sangre y *de vita et moribus* al Padre Francisco de Oxea, abad de Lérez¹².

⁵ Avalor 1773: 10.

⁶ VV. AA. 1993.

⁷ Dice Sarmiento: «A mediados de octubre, quemó el Inglés la flota de Vigo, en Redondela; y las 40 monjas de Santa Clara de Pontevedra huyeron a Tenorio, y yo con ellas» (Santos Puerto 2002: 74).

⁸ Zaragoza Pascual 1995: 279.

⁹ Galitó Pubill 1983: 287.

¹⁰ Biblioteca Nacional, ms. 13284, f. 199r.

¹¹ Santos Puerto 2002: 69.

¹² Dice el acta del Consejo del Monasterio de San Martín de Madrid: «Y asimismo S. Rvma. propuso se diese comisión en toda forma al Padre Maestro Fray Francisco Oxea, abad de San Salvador de Lérez, para que haga las informaciones *de moribus et vita* y limpieza del dicho D. Pedro García. Y habiéndose también votado por habas blancas y negras, salieron todos los votos blancos, con que quedó dicho Padre Maestro Fray Francisco Oxea aprobado por comisario de las dichas informaciones» (Biblioteca Nacional, ms. 13284, f. 199r). El Padre Francisco Oxea —distinto de su homónimo abad de Tenorio y de San Isidro de Dueñas— era natural de Sandiás (Ourense) y profeso de Samos. Fue abad de Lérez (1709-1713), visitador general (1713-1717), abad de Samos (1725-1729), teólogo de la Junta de la Inmaculada, maestro y definidor general (1729-1731). Murió en 1731 (Zaragoza Pascual 1994: 422).

Dicho esto, vamos a ver cómo eran recibidas las vocaciones benedictinas en la Congregación de Valladolid en los siglos XVII-XIX. En primer lugar, los candidatos seguían el ejemplo espiritual de Abraham, a quien Dios mandó: «Deja tu tierra y tu parentela y vete a la tierra que yo te mostraré» (Gn 12,1). Pero la razón práctica era otra. Las influencias, cercanías, empeños y dádivas de familiares y amigos influían en los abades a la hora de aceptar candidatos al hábito. Tanto era así que el abad general Fray Anselmo Gómez de la Torre, en su carta circular de 1685, se quejaba de que los abades «admiten novicios a bulto, sin examen de su capacidad, latinidad y espíritu, contra todo lo dispuesto en el capítulo 58 de la Santa Regla y contra toda razón divina y humana». Y añadía más: que la culpa de ello era «porque quien le recibía [el hábito] era de la patria del que le daba o por favores de seglares», y rogaba:

Ruego a VV. Padres que con su desapasionado y santo celo me ayuden a desterrar del paraíso de nuestra Sagrada Religión cualesquiera mortíferos silbos con que tal cual serpentina y diabólica lengüecilla haya tentado dividir, enconar y envenenar los ánimos religiosos habitantes de este sagrado paraíso, que debemos tener por nuestra única patria y vivir en él en paz y caridad como verdaderos hermanos [...] Todos descendemos y somos de una misma tierra. No pierda pues, ni gane nadie, por haber nacido en esta o en aquella, sino por su mal o buen obrar¹³.

Por otra parte, afirmaba que «la otra causa de admitir a nuestro santo hábito y enviar después a estudios sujetos no idóneos suele ser el favor de seglares». Efectivamente, de admitir los abades al hábito a los de su propia tierra, resultaba a veces que la mayor parte de una comunidad era natural de fuera de la región donde estaba el monasterio, como pasó en Montserrat, donde a menudo había más monjes castellanos que naturales de la Corona de Aragón¹⁴, lo cual fue causa de muchas desavenencias entre los monjes, que motivaron diversas visitas canónicas extraordinarias¹⁵. En 1641 se expulsó a los monjes no catalanes de Montserrat,

¹³ Archivo Histórico Nacional, sec. de clero, lib. 5871, leg. 1358, publicado en Zaragoza Pascual 1982: 356-359.

¹⁴ Cf. Zaragoza Pascual 1984a: 116-118.

¹⁵ Una de ellas apostólica, en 1586. Cf. «Visita apostólica de Montserrat» (Zaragoza Pascual 1982: 196-198).

que se fueron a Madrid y allí fundaron el monasterio de Montserrat¹⁶. Lo mismo se repitió en 1708¹⁷.

De ahí que la Congregación de Valladolid hubo de buscar remedios para obviar estas dificultades. Para ello, en 1661 dividieron la congregación en tres distritos, a saber: distrito de Campos, distrito de Rioja y distrito de Galicia¹⁸. Vale decir que también los cistercienses observantes dividieron su congregación en tres partidos —gallegos, asturianos y montañeses de Burgos— hasta 1738, cuando establecieron cuatro partidos, a saber: Galicia, Campos, Castilla y Naciones¹⁹.

También los benedictinos quisieron añadir un cuarto distrito. Así se propuso en el capítulo general de 1741, donde el Padre Sarmiento había presentado una «Carta directiva sobre la reforma y gobierno de la religión benedictina»²⁰. Sin embargo, no fue hasta el siguiente capítulo general, de 1745, al que también asistió el Padre Sarmiento, cuando el abad general saliente, el Padre Maestro Fray Anselmo Mariño, que era de Pontevedra²¹, presentó una proposición para dividir la congregación en cuatro partidos.

El célebre Padre Benito Feijoo era contrario a esta división cuatripartita, según manifiesta en una carta de 37 páginas dirigida al abad general, fechada del 27 de agosto de 1745, porque dice que con ella se dividirían los ánimos; disminuiría el amor fraterno y la congregación semejaría cuatro congregaciones distintas; en los

¹⁶ Zaragoza Pascual 1982: 171-182; 1996b, donde se explica detalladamente la expulsión de los monjes y la fundación del monasterio de Montserrat de Madrid.

¹⁷ Zaragoza Pascual 1984a: 78-79.

¹⁸ El distrito de Campos comprendía los territorios de los monasterios de Valladolid, Sahagún, Carrión de los Condes, León, Eslonza, Sopedrán, Dueñas, Espinareda, Montes, Salamanca, San Martín de Madrid, Sevilla, Montserrat de Madrid y El Bueso (Valladolid). El distrito de Rioja comprendía los monasterios de Oña, San Juan de Burgos, Cardeña, Arlanza, Silos, Obarenes, Nájera, San Millán de la Cogolla, Valvanera, Montserrat, Irache (Navarra) y Sant Feliu de Guíxols (Girona). El distrito de Galicia comprendía los monasterios de Santiago, Celanova, Samos, Ribas de Sil, Poio, Lourenzá, Lárez, Tenorio, Corias, Oviedo, Celorio, Cornellana, Obona y Villanueva, así como los de monjas de San Paio de Antealtares, San Pelayo y Nuestra Señora de la Vega, de Oviedo (*Constituciones de la Congregación...*, 1671, ff. 37r-38r). Cf. Zaragoza Pascual 1982: 261.

¹⁹ Saavedra 2021: 35, 36-42 y 60-61.

²⁰ «Carta del Rmo. Sarmiento al Rmo. Mariño electo en el capítulo general de 1741, sobre reforma y gobierno de la Religión benedictina». Cf. Galitó Pubill 1983.

²¹ El Padre Anselmo Mariño era natural de Batalláns (Pontevedra) y fue profeso y abad de Sahagún, lector de artes de Irache y de teología en Salamanca, regente y abad de Eslonza, visitador general y abad general (1741-1745). Murió en Sahagún en 1747. Cf. su biografía completa en Zaragoza Pascual 1984a: 147-150.

monasterios habría tantos grupos como provincias; y para repartir los cargos cada cuatro años no siempre habría en un partido sujetos preparados para todos y cada uno de ellos. Sin embargo, sí se inclinaba por la alternativa de partidos en el generalato y en la recepción de los novicios, pero quería que las abadías, cátedras, púlpitos y cargos de administración económica se diesen no por provincias, sino a los mejor preparados²². En cambio, el sabio Padre Bernardo Vela decía que la división era muy a propósito para alcanzar la paz en las comunidades²³. No obstante, sabemos que más tarde algunos monjes asturianos se quejaron de que en muchos años no había habido un abad general asturiano²⁴.

En este capítulo general de 1745 fue elegido abad general el catalán y profeso de Montserrat (Barcelona) Fray Plácido Cortada —que luego sería abad de San Martín de Madrid (1749-1753)—, favorable a la división, con el intento de reunir los monasterios dispersos geográficamente, cuya cabeza sería, naturalmente, por su importancia, su monasterio de Montserrat²⁵. Así, en el mismo capítulo se nombró una comisión formada por ocho monjes que fue la encargada de llevar a cabo la división de la congregación en cuatro partidos, que se llamaron Galicia, Campos, Rioja e Indiferentes. En adelante, en cada monasterio tenía que haber una cuarta parte de monjes naturales de cada uno de estos cuatro partidos, lo cual se debía tener en cuenta en la admisión de los postulantes y en la distribución de los oficios del monasterio, que habían de ser repartidos cada cuatro años entre los monjes naturales del mismo partido que el abad general de turno, siguiendo el orden de partidos: Galicia, Campos, Rioja e Indiferentes.

²² Benito Feijoo, «Carta», en el Archivo Diocesano de Zamora, ms. s. n., ff. 209-212v; y en el archivo del monasterio de Silos, ms. 173, 55-94 (copia). Publicada en Fernández Ortiz / Olay Valdés 2021.

²³ *Relación de los hechos del Capítulo General de 1745 y breve exposición sobre lo acordado en él*, ff. 209r-212r. El Padre Maestro Fray Bernardo Vela Miguel, natural de Mayorga de Campos (Valladolid) y profeso de Sahagún, fue pasante de artes de Celorio (1721-1725), lector de vísperas (1725-1729) y de tercia de teología (1729-1733) y abad de Salamanca (1733-1737). Murió en 1748, con fama de buen teólogo, historiador, poeta, políglota y orador sagrado (Zaragoza 2012a: 358-359).

²⁴ Zaragoza Pascual 1989.

²⁵ Era natural de Terrassa (Barcelona) y profeso de Montserrat (Barcelona), donde había tomado el hábito el 18 de junio de 1698. Fue predicador de Montserrat (1709-1721) y predicador general, vicario de la parroquia de Monistrol de Montserrat (1725-1729) y abad de Bages (1729-1737) y de Montserrat (1737-1741), además de definidor general (1741-1745), abad general de la congregación (1745-1749) y abad de San Martín de Madrid (1749-1753). Murió en 1756. Cf. su biografía en Zaragoza Pascual 1984a: 151-155, con las variaciones de ahora.

Esta división, que fue aprobada por sesenta votos a favor y dieciséis en contra, debía comenzar a ponerse en práctica en el siguiente capítulo general de 1749, empezando por el partido de Galicia²⁶. De hecho, se ha conservado una exposición de 1745 sobre la distribución equilibrada de hábitos entre los partidos²⁷. No obstante, esto ya se usaba desde 1661, pues en los capítulos generales todos los cargos de general, abades, definidores, etc., que eran cuatrienales, eran todos naturales de un mismo partido. Es lo que se observaba en el tiempo de la toma de hábito del Padre Sarmiento. Así, vemos que en San Martín Pinario en 1708 se dio el hábito para monjes sacerdotes a tres postulantes, uno de Rioja y dos de Galicia; en 1709 a uno de Rioja; y en 1710 a uno de Campos, a dos de Galicia y a uno de Rioja²⁸. Lo mismo se observa en los grandes monasterios como Montserrat, Oña, Nájera, Sahagún, Silos y Valladolid²⁹.

Respecto al Padre Sarmiento, sin descartar que la elección del monasterio de San Martín de Madrid fuera por indicación de sus padres, que estaban al servicio del rey, lo normal era que el abad de un monasterio pidiera a otro abad amigo o conocido del distrito del cual necesitaba un novicio que le enviara a algún postulante bien preparado³⁰. En el caso del Padre Sarmiento no podemos descartar que no le admitieran en algún monasterio gallego a causa de su físico poco agraciado. Aun así, seguramente fue por causa de la tripartita que la admisión de candidatos al hábito había de ser proporcional y turnante entre los distritos de Galicia, Campos y Rioja.

Así, vemos como en San Martín de Madrid, en tiempos del noviciado del Padre Sarmiento, tomó el hábito en 1709 Juan Felipe de Llanos, natural de Cifuentes (Asturias). En 1710 lo tomaron Felipe Cornejo, natural de Frómista (Palencia), que dejó el hábito; Martín Sarmiento (Pedro García Balboa Sarmiento), de Pontevedra; y Manuel García Sedano, que al parecer no profesó. En 1711 tomaron el hábito José Balboa, natural de Santa María de Montán (Lugo)³¹;

²⁶ *Actas de los Capítulos Generales de la Congregación de Valladolid*, vol. III, ff. 115v-119r. Cf. Zaragoza Pascual 1984a: 150-153.

²⁷ Se guarda en el Archivo Histórico Nacional, sec. de Clero, leg. 7717.

²⁸ Zaragoza Pascual 1991a.

²⁹ Zaragoza Pascual 1991b: 362; 1993b: 428-429; 2012b: 376-377; 2013: 338-339; 1990: 407-408; 1996b: 114-115.

³⁰ Muchos abades se conocían desde los colegios y al acabar sus cursos se hacían mutuas cartas de hermandad para aplicarse sufragios. Cf. Zaragoza Pascual 2008a.

³¹ Fue abad general de la congregación. Murió en 1771. Cf. su biografía en Zaragoza Pascual 1984a: 167-172.

los «campesinos» Benito (Martín) de Vallejo, natural de Cara, y Bernardo de la Cuesta, natural de Hinojedo; Antonio Méndez de la Graña, natural de Santa Eulalia de Oscos (Asturias); y Juan Aparicio Campanera, natural de Colmenar de Oreja (Madrid). En 1712 lo tomaron dos: Eugenio (Juan) de Quevedo, natural de Bárcena (Burgos), y el organista Bartolomé Zarroquín, de Santo Domingo de la Calzada (Rioja)³².

Como se puede ver, en estos años, entre 1709 y 1712, se dieron una decena de hábitos, porque el monasterio de San Martín de Madrid quería hacerse abadía independiente de la de Silos, de la que había sido priorato, y como tal tenía el derecho de alternativa en la elección de abad y de visita, así como de mantener en ella a ocho profesos de Silos³³.

Desde luego que el postulante podía pedir ingresar en un determinado monasterio, pero como a menudo no había plaza vacante para uno del partido de su procedencia, y por ello a veces se había de esperar años para poder entrar, los abades enviaban a los candidatos a otros monasterios, si el candidato aceptaba. Tras la licencia del abad general y el examen de su limpieza de sangre, *vita et moribus*, preparación y capacidad del postulante, le daban el hábito, aunque a veces, como en el caso del Padre Sarmiento, la investigación se hiciese después de la toma de hábito, pero siempre antes de la profesión. Así, el Padre Sarmiento, aprovechando la oportunidad que se le brindaba, aceptó ingresar en San Martín de Madrid, ya que sin duda solo por su voluntad no hubiera dejado Galicia. El abad que dio el hábito a Martín Sarmiento y que quizás fue el que pidió algún candidato gallego a los abades de San Pedro de Tenorio, San Juan de Poio o San Salvador de Lérez, que eran los monasterios más cercanos a Pontevedra, fue el Padre Maestro Fray Juan Bautista Lardito (1709-1713)³⁴.

³² Todos estos datos, tomados del Libro del Consejo del Monasterio de San Martín de Madrid (1659-1782), Biblioteca Nacional, ms. 13284, fueron publicados por Zaragoza (1993d: 403-405) con las modificaciones de ahora.

³³ *Documentación varia*, Silos, Archivo de la Congregación de Valladolid, vol. 37, ff. 156r-203r, 662, 629v, 687r y 726r; vol. 21, ff. 214r-225v (impresos).

³⁴ Era natural de Madrid. Profesó en San Martín de Madrid en 1665 y fue muchos años profesor de artes y de teología y catedrático de la Universidad de Salamanca, además de abad general de la congregación (1705-1709). Por ser partidario de los Austrias en 1711 fue desterrado de Madrid al monasterio de Arlanza, pero regresó pronto a Madrid, donde murió en 1723. Cf. su biografía en Zaragoza Pascual 1984a: 45-60; 1988: 170-171.

Sabemos que años más tarde, el 22 de abril de 1748, el Padre Sarmiento fue elegido por su comunidad abad de San Martín de Madrid para acabar el cuatrienio del Padre Sebastián de Vergara, muerto el 6 de abril de 1748, es decir, hasta el capítulo general de 1749. Pero en este, como por razón de la alternativa de abad el elegido tenía que ser profeso de Silos, fue elegido para sustituirle el Padre Melchor Izquierdo³⁵.

¿QUIÉNES FUERON LOS MAESTROS DEL PADRE SARMIENTO?

Veamos ahora quiénes fueron los maestros del Padre Sarmiento, sus profesores de filosofía y teología en los colegios de la Universidad de Irache (Navarra), San Vicente de Salamanca y San Pedro de Eslonza (León).

El Padre Sarmiento profesó el 24 de mayo de 1711 y, tal como estaba establecido, fue enviado a estudiar artes y teología a los colegios de la congregación para poder ser ordenado sacerdote. Así, en octubre del mismo año lo enviaron a estudiar artes (filosofía) a la Universidad benedictina de Irache, donde estuvo desde noviembre de 1711 hasta abril de 1714, siendo abad de aquel monasterio el Padre Fray Juan Moriz³⁶, y donde cambió su apellido García por el de Sarmiento, porque un monje colegial más antiguo que él llevaba el mismo apellido, y no quiso tomar tampoco el de Balboa para que no lo confundieran con el Padre José Balboa, profeso también de San Martín de Madrid.

En Irache encontró como regente de estudios al Padre Maestro Fray José de Barnuevo, que después sería abad de San Martín de Madrid (1717-1721) y abad general de la congregación (1725-1729), además de obispo de Osma hasta su muerte (1730-1735), y quien dejó su rica biblioteca a Valvanera, así como una biografía manuscrita del venerable Fray Sebastián de Villoslada, abad de San Martín de Madrid, que se perdió³⁷. También trató con el Padre Maestro Fray

³⁵ Zaragoza Pascual 1988: 173-174.

³⁶ *Vid.* Zaragoza 2005b: 429-430.

³⁷ Había sido maestro de estudiantes de Salamanca (1697-1701) y luego sería lector de terciaria (1705-1709), regente (1709-1713) y abad (1713-1717) de Irache. Era natural de Deza y tras estudiar en la Universidad de Valladolid, donde regentó una cátedra de teología, había tomado el hábito en Valvanera el 8 de diciembre de 1685. El capítulo general de 1713 lo nombró maestro general (Zaragoza 2008b: 322).

Juan de Arellano, lector de teología de terciaria (1709-1713) y luego regente de estudios (1713-1717)³⁸, y con el lector de teología de vísperas (1709-1711), el Padre Anselmo de la Torre, natural del Casar de Periedo (Cantabria) y profeso de Oña, que ya había sido lector de artes de Irache (1701-1705), lector de teología moral de San Juan de Burgos (1705-1709) y luego sería regente de Eslonza, y que murió en Oña y en opinión de santidad en 1712³⁹.

En la sección de artes el Padre Sarmiento tuvo como maestro de estudiantes al Padre Alonso Rodríguez, natural de Belver de Montes (Zamora) y profeso de Santiago, que había sido pasante (1697-1701) y lector (1701-1705) de Obona, así como lector de teología moral de Valladolid (1705-1709) y de Burgos, y luego sería procurador general de la congregación en Roma (1711-1721), abad de San Martín de Madrid (1725-1729), maestro general de justicia (1729-1733) y abad de Tenorio (1733-1737), donde murió en 1737⁴⁰. Como lector de artes tuvo al Padre Carlos Covarem (1709-1713), que tomara el hábito en el monasterio de Sant Feliu de Guíxols con su hermano Isidoro, estudiara en Irache (1696-1698) y fuera pasante de Lérez (1705-1709), y luego sería maestro de estudiantes de Salamanca (1713-1717), regente de estudios (1717) y abad de Eslonza (1717-1721), y secretario general de la congregación (1721-1723), en cuyo cargo murió en 1723⁴¹. Como maestro tuvo también al pasante Padre Andrés de Mata, natural de Requena (Valencia) y profeso de Santiago, donde había tomado el hábito el 26 de setiembre de 1696, que había sido pasante de Espinareda y que después sería lector de artes (1713-1717) y de casos de moral en Valladolid y Santiago (1717-1721), en cuya Universidad se graduó. Además, fue regente de Eslonza (1722-1725), maestro (1725), abad de Espinareda (1729-1733) y definidor general (1733-1737)⁴².

En su último año de filosofía en Irache, el Padre Sarmiento tuvo como regente de estudios al citado Padre Juan de Arellano y como lector de terciaria de teología

³⁸ Tomara el hábito en San Millán de la Cogolla en 1684 y fue pasante primero de Ribas de Sil (1697-1701) y lector de casos de moral de Valladolid (1701-1705). En 1723 lo eligieron abad de Sant Feliu de Guíxols, cuyo cargo no aceptó a causa de la Guerra de Sucesión, y abad de Sevilla (1729-1731), donde murió en 1731 (Zaragoza Pascual 1997: 323).

³⁹ Zaragoza Pascual 1984b:639.

⁴⁰ Zaragoza 2009: 324.

⁴¹ Zaragoza 2009: 324.

⁴² Zaragoza 2009: 324.

al Padre Plácido del Castillo, natural de Labastida (Álava) y profeso de Oña, que después fue lector de teología moral de Montserrat de Madrid (1693-1697) y de San Martín de Madrid, al tiempo que visitador general (1709-1713). Asimismo, fue tres veces abad de Oña (1697-1701, 1705-1709 y 1717-1721), definidor general y lector de tercia de teología de Irache (1713-1717), acompañado del abad general (1701-1703) y visitador general (1721-1722), en cuyo cargo murió en 1722⁴³. De lector de vísperas de teología tuvo al Padre Maestro José Cornejo, natural de Ponferrada (León) y profeso de Santiago, donde tomara el hábito en 1692. Fue pasante de Ribas de Sil, pasante (1705-1709) y regente de estudios de Celorio (1709-1712), y lector de teología moral de San Claudio de León (1712-1713), y después sería regente de estudios y lector de Eslonza (1717-1721 y 1725-1729), abad de Irache (1721-1725) y maestro general y abad de Santiago (1733-1737), donde murió el 21 de abril de 1742. Dejó algunas obras manuscritas⁴⁴. También tuvo como maestro de estudiantes al Padre Fray Juan de Villamarín, natural de Piñor (Ourense) y profeso de Celanova, que había sido pasante de Celorio (1705-1709) y lector de Obona (1709-1713), y que, después de serlo de Irache, sería lector de vísperas de teología (1717-1721) y regente (1717-1721) de San Vicente de Oviedo, lector de teología moral de Valladolid y dos veces abad de Celanova (1725-1729 y 1741-1745), donde murió el 31 de enero de 1748⁴⁵. Como lector de artes tuvo al ya citado Padre Andrés de Mata y como pasante al Padre Íñigo Valoria, natural de Madrid y profeso de Oña, de donde fue abad (1729-1733). También fue lector de vísperas (1717-1721), regente de estudios y lector de prima (1721-1729) de Irache, y definidor general (1733-1737); luego vivió en Santo Toribio de Liébana (1737-1741) y finalmente fue abad de Eslonza (1741-1744), donde murió el 6 de marzo de 1744⁴⁶.

Acabados los cursos de filosofía en Irache a mediados de abril de 1714, el Padre Sarmiento regresó a Madrid, de donde salió en octubre del mismo año para estudiar los tres años de teología en el Colegio de San Vicente de Salamanca, de donde era abad el madrileño profeso de Santiago, el Padre Maestro Fray Manuel Navarro

⁴³ Zaragoza 2009: 320.

⁴⁴ Zaragoza 2009: 324.

⁴⁵ Zaragoza 2009: 324.

⁴⁶ Zaragoza 2008b: 324-325.

(1713-1717)⁴⁷. Allí tuvo como regente de estudios (1713-1717) al que antes había sido maestro de estudiantes (1701-1709) y regente de Eslonza (1709-1713), y que luego sería abad de Salamanca (1717-1719), el Padre Maestro Fray Eugenio Gallego, natural de Villanueva de los Caballeros (Valladolid) y profeso de Samos, que fue pasante de Ribas de Sil y de Obona, así como licenciado y maestro en teología por Salamanca, en cuya Universidad fue catedrático de vísperas (1711-1712) y de prima de teología (1712-1719). Murió en 1719, con fama de bondadoso y buen teólogo⁴⁸. Como lector de terciaria (1713-1717) tuvo al Padre Fray Juan Antonio de Haro y Pravia, que antes había sido pasante primero (1701-1705) y lector (1705-1709) de Ribas de Sil. Era natural de Pontevedra y profeso de Santiago. En 1712 se licenció en teología en la Universidad de Salamanca e incorporó el grado de maestro alcanzado en la Universidad de Irache en 1711, donde fue catedrático de vísperas (1712-1719) y de prima (1719-1727) de teología, secretario del consejo del monasterio de San Vicente (1710-1711), lector de terciaria (1713-1717) y de vísperas de teología (1721-1725), y dos veces abad (1719-1721 y 1725-1729) del colegio de Salamanca, donde murió el 8 de abril de 1729, con fama de buen teólogo y gran predicador, y algunos de sus sermones se imprimieron⁴⁹. Como lector de teología de vísperas tuvo al Padre Maestro Fray Rosendo Casso, profeso de Celanova, que había sido pasante de Ribas de Sil (1693-1697), lector de artes de Celorio (1705-1709) y lector de teología moral de San Juan de Burgos (1709-1713), y que después lo sería de Montserrat de Madrid (1717-1719), además de abad de San Pedro de Montes (1719-1721) y procurador general de la congregación en Madrid (1721-1723), hasta que en 1723 Felipe V lo presentó para abad perpetuo de San Victorián de Asán, cargo que ocupó hasta su muerte el 25 de febrero de 1746, al mismo tiempo que el de abad presidente de la provincia cesaraugustana de la Congregación Benedictina Claustral (1743-1746)⁵⁰.

El Padre Sarmiento tuvo también dos maestros de estudiantes. El primero fue el Padre Maestro Fray Miguel de Herce u Herze, que luego sería regente de estudios (1717-1721). Nació en Calahorra (La Rioja), tomó el hábito en 1698 en San Pedro de Arlanza y fue pasante segundo del colegio de Espinareda (1709-1711)

⁴⁷ Zaragoza 2012a: 349-353.

⁴⁸ Zaragoza 2005c: 311.

⁴⁹ Zaragoza 2005c: 311.

⁵⁰ Zaragoza 2005c: 311.

y del de Salamanca, donde también fue secretario del Consejo (1711-1715) y maestro de estudiantes (1713-1717), y en cuya Universidad se graduó de bachiller y licenciado en teología en 1715 e incorporó el título de maestro de Irache (1715). Fue asimismo catedrático de vísperas (1719-1727) y de prima de teología (1727-1737) de la Universidad salmantina y abad de Salamanca (1721-1725), definidor general (1729-1733), abad general de la congregación (1737-1741) y abad de San Martín de Madrid (1741-1745). Allí murió en 1757, querido de todos. Dejó diversos manuscritos teológicos en latín y castellano y varias copias de respuestas a consultas que le hicieron como miembro de los Reales Consejos de Castilla, de las Indias y de la Suprema Inquisición, así como sermones en latín y algunas poesías. Se perdió todo salvo los tres volúmenes del *Tractatus Theologici juxta miram Patris Anselmi et D. Thomae doctrinam* (Madrid, 1760 y 1765), que póstumamente publicó su sobrino don José de Herce Marín, canónigo de Jaén⁵¹. Como segundo maestro de estudiantes el Padre Sarmiento tuvo al ya mencionado Padre Maestro Fray Carlos Covarem.

Después de estudiar teología, los monjes solían ser enviados dos años al colegio de pasantes, llamado así porque en él pasaban (repasaban) todo lo estudiado anteriormente. También el Padre Sarmiento, en noviembre de 1717, fue enviado al colegio de pasantes de San Pedro de Eslonza (León), de donde era primer regente de estudios el citado Padre Maestro Fray Carlos Covarem⁵² y regente segundo el Padre Maestro Fray José Cornejo, natural de Ponferrada (León) y profeso de Santiago, donde había tomado el hábito en 1692. Luego había sido pasante de Ribas de Sil y pasante (1705-1709) y regente de estudios de Celorio (1709-1712), además de lector de teología moral de San Claudio de León (1712-1713), maestro de estudiantes y lector de vísperas de teología de Irache (1713-1717). Después de ser regente de estudios y lector de Eslonza (1717-1721), fue abad de Irache (1721-1725), segunda vez regente de Eslonza (1725-1729) y finalmente maestro general y abad de Santiago (1733-1737), donde murió el 21 de abril de 1742, dejando algunas obras cuyas manuscritas⁵³.

⁵¹ Zaragoza 2005c: 311-312.

⁵² Zaragoza 2005c: 311; 2007: 91.

⁵³ Zaragoza 2007: 91.

El Padre Sarmiento estuvo en el colegio de pasantes de Eslonza desde 1717 a 1720, pero pasaba los veranos en Madrid. Estando en Eslonza se desplazó dos veces a Valladolid: una en 1719 para ser ordenado de diácono y otra en 1720 para ser ordenado presbítero. Cabe decir que en la Congregación de Valladolid los monjes ya formados y ordenados tenían la posibilidad de seguir dos carreras: la llamada escolástica (o de magisterio) o la expositiva (o de predicador). Tras doce años (tres cuatrienios) de enseñar o predicar, obtenían el título de paternidad con los honores y exenciones correspondientes y podían optar a ser maestros y predicadores generales.

Seguramente los superiores destinaron al Padre Sarmiento para la carrera de magisterio, pues en noviembre de 1720 fue enviado como pasante (profesor adjunto) al colegio asturiano de San Salvador de Celorio, donde era abad el Padre Maestro Fray José González, natural de Soria y profeso de Santiago, donde había tomado el hábito el 27 de marzo de 1680⁵⁴. El Padre Sarmiento estuvo en Celorio hasta mayo de 1721, cuando el capítulo general lo nombró pasante del colegio asturiano de Nuestra Señora de Obona, donde era abad (1721-1725) el Padre Maestro Fray Plácido Díaz, a quien había conocido en Madrid durante su noviciado, pues allí residía como lector de teología moral y procurador general del monasterio de Montserrat en la Corte (1711-1713)⁵⁵. En aquel entonces la comunidad del colegio de Celorio constaba de veinte monjes estudiantes, dos legos, el lector y el pasante de artes, que era el Padre Sarmiento⁵⁶. Hay quien dice que estuvo también en San Vicente de Oviedo,

⁵⁴ Había sido actuante de Salamanca (1689-1693), pasante de Ribas de Sil (1693-1696) y de Obarenes (1696-1697), lector de artes (1697-1698) y regente de estudios (1698-1701) de Irache, maestro de estudiantes (1701-1705) y regente de estudios de Poio (1705-1709) y de Oviedo (1709-1713), además de abad de Celorio (1717-1721), definidor general y lector de teología moral de Valladolid (1721-1725), abad de Oviedo, visitador general (1725-1729), abad de Santiago (1729-1733) y maestro general. Murió en 1740 (Zaragoza 2005a: 126).

⁵⁵ El Padre Díaz era natural de Celorio y profeso de Montserrat de Cataluña, donde había tomado el hábito en 1687. Tras estudiar artes (1689-1692) y teología en Salamanca (1692-1695), fue pasante de Eslonza (1695-1697), de Ribas de Sil (1697) y de Espinareda; lector de artes (1700-1703), maestro de estudiantes (1704-1705) y lector de vísperas (1705-1708) y de terciá (1708-1711) de Poio; y lector de teología moral de León (1717-1721). Murió en 1728 (Zaragoza Pascual 1993b: 289, con la modificación actual de su apellido y demás datos).

⁵⁶ *Actas de los Capítulos Generales* II, f. 618v (Zaragoza Pascual 1993c: 284).

pero él no lo dice nunca⁵⁷. Lo cierto es que estuvo un total de cinco años en Asturias, donde enseñó teología y predicó unos veinte sermones, según anota él mismo⁵⁸.

Dejó definitivamente Asturias en junio de 1725, cuando viajó desde Oviedo a Madrid, pero antes visitó muchos lugares de Galicia, entre ellos Ribadeo, Mondoñedo, Betanzos, A Coruña, Santiago, Pontevedra, Tui o Ourense, así como León. Llegó a Madrid cuatro meses después, el 27 de octubre de 1725⁵⁹. Aquí se corta la carrera de magisterio del Padre Sarmiento, seguramente porque el capítulo general de 1725 le encargó, juntamente con los Padres Francisco de Berganza y Diego Mecoleta, defenderse del doctor Juan de Ferreras, que desacreditaba los archivos de los monasterios, para lo cual formó parte de la comisión de seis monjes que se reunieron en San Martín de Madrid del 1 al 3 de junio del mismo año⁶⁰. En 1726, en compañía del Padre Diego Mecoleta, estuvo ordenando el archivo y la biblioteca de la catedral de Toledo⁶¹.

No debía de estar conforme con los estudios que se daban en los colegios de la congregación, porque en 1729 envió al abad general Fray Francisco de Berganza una «Planta Curiosa para adelantar los estudios de la Congregación benedictina»⁶². De hecho, no siguió el *cursus* del magisterio⁶³, ni se graduó —que sepamos— en ninguna universidad, ni fue abad de ningún monasterio de la congregación —fuera del suyo de Madrid—, ni tampoco tuvo cargo de mayordomo, maestro de novicios ni rector de ninguna de las dos tenencias de parroquia de San Martín de Madrid —a saber, San Ildefonso y San Marcos—, aunque, en verdad, su saber y prestigio superaban los cometidos de todos estos cargos. En 1733 el Padre Sarmiento fue nombrado cronista general de la congregación en

⁵⁷ Galitó Pubill 1983: 287.

⁵⁸ Santos Puerto 2002: 75, aunque Sarmiento no dice que estuvo en Obona.

⁵⁹ Zaragoza Pascual 1984a: 75.

⁶⁰ Zaragoza Pascual 1984a: 118.

⁶¹ El Padre Diego Mecoleta era natural de Briones (La Rioja) y profeso de San Millán de la Cogolla, de donde fue abad (1737-1741). También fue predicador general y, por encargo del capítulo general de 1725, publicó una *Disertación de el monacato de S. Millán de la Cogolla* contra Juan Ferreras, que desacreditaba el origen tan antiguo de San Millán. Además, tradujo la Regla de San Benito. Murió en San Millán en 1764 (Zaragoza 2000: 214-216; 1984: 494; 1987: 439).

⁶² Esta carta la publicó Santos Puerto (1998).

⁶³ Cf. Constitución de la Congregación de Valladolid, en *Constituciones de la Congregación...* (1706: 212-213, 216 y 312).

sustitución del Padre Fray Bernabé Iguín⁶⁴, y lo fue hasta su muerte en 1772. Siéndolo, en 1735 propuso al abad general de la congregación «el modo de hacer un cuerpo diplomático benedictino», que años más tarde, en 1755, hizo suyo la Real Academia de la Historia con miras a realizar una diplomática española⁶⁵.

Por encargo del capítulo general de 1736 publicó como anónima, sin lugar ni fecha de impresión, una obra histórico-monástica, que intituló: *Motivos legales que reverentemente expone a la alta censura la Congregación Benedictina de estos Reynos de España, unida a su monasterio de San Benito el Real de Valladolid, en respuesta a la real cédula del ocho de noviembre de 1735 y demostración de los títulos con que se eligen superiores regulares de sus monasterios*. Esta obra resume la historia de cada abadía y la documentación que tenía respecto a la elección de sus abades y constituye un arsenal de datos históricos tratados con gran competencia diplomática y crítica sagaz.

Más tarde, el 7 de mayo de 1750, fue nombrado por el rey Fernando VI Cronista Mayor de Indias (1750-1755), de cuyo cargo tomó posesión el 13 de junio de 1750⁶⁶. Este cargo le dio más libertad para viajar por Galicia y para consultar a sabios y bibliotecas. Así, el 5 de mayo de 1754, anota: «[S]alí de Madrid para Pontevedra a divertirme en Galicia en compañía del Mtro. Marín»⁶⁷. Regresó a Madrid el 27 de noviembre de 1755⁶⁸.

⁶⁴ Era natural de Arévalo (Ávila) y profeso de Valladolid, de donde fue abad en dos ocasiones (1709-1713 y 1733-1737). Murió en 1748, con fama de muy versado en paleografía y diplomática (Zaragoza Pascual 1992: 120-121).

⁶⁵ Zaragoza Pascual 1984a: 204. Así lo dice el Padre Sarmiento en otra carta que escribió al abad general, fechada el 25 de junio de 1770 (cuyo original se guarda en el archivo del monasterio de Silos, ms. 734, f. 21), publicada por Andrés (1924: 101-109) y Galitó Pubill (1983: 296-304).

⁶⁶ Zaragoza Pascual 1984a: 119-121.

⁶⁷ El Padre Marín era Fray Benito Marín Ximénez, natural de Calahorra (La Rioja), que profesó en el monasterio de Lourenzá el 29 de septiembre de 1708 y se graduó en Salamanca, donde ocupó las cátedras universitarias de vísperas (1727-1737) y de prima (1737-1744) de teología. Fue también definidor general (1729-1733), regente de estudios (1733-1737), dos veces abad de Salamanca (1729-1733 y 1737-1741) y una de Montserrat de Madrid (1745-1748), así como examinador sinodal del obispado de Salamanca y miembro del Consejo Real. Fernando VI lo presentó para obispo de Barbastro en 1747. Fue consagrado en el monasterio de Montserrat de Madrid, apadrinado por el marqués de la Ensenada, quien lo propuso para el cargo de presidente de la Real Junta de Contribución y en 1750 lo presentó para el obispado de Jaén. Murió en 1769, con fama de buen teólogo, excelente predicador y limosnero. Cf. Zaragoza 2012a: 356-357.

⁶⁸ Santos Puerto 2002: 78.

En 1758 escribía el Padre Sarmiento: «Apestando de moscones que me censuraban porque no salía de casa, y porque no imprimía mis escritos, escribí 10 pliegos con el título *El porqué sí y porqué no*»⁶⁹. De hecho, fue un autodidacta que dedicó toda su vida a leer y escribir, aunque publicó poco, para no tener que defenderse de las críticas de sus contrarios⁷⁰, pero tenía a su uso una biblioteca de casi siete mil libros catalogados. Escribió de casi todo, era como una enciclopedia viviente. Todo lo investigaba, especialmente historia civil y eclesiástica de España, arquitectura, arqueología, numismática, historia natural, antropología, geografía, diplomática, arte, filología, música, poesía, genealogía, antropología, religión, lenguas clásicas... Estaba enamorado de la lengua gallega, de la cual recogió abundante vocabulario en sus viajes a Galicia. Catalogó diversas bibliotecas eclesiásticas —como la de la catedral de Toledo— y de particulares.

Se comunicó con los mejores científicos de su tiempo. Salía muy poco del monasterio y cuidaba poco de su aspecto físico y de las convenciones sociales, pues huía de las visitas de cortesía, las antesalas, los convites, los honores —pues rehusó ser socio de honor de varias academias— y los cumplidos, por lo que era tenido por insociable, descortés y misántropo. Sobre todo, aborrecía contestar cartas y leerlas, porque decía que era una pérdida de tiempo⁷¹. Sin embargo, recibía todos los domingos por la mañana y un rato por la tarde, y mostraba en su conversación animada ser un ingenio agudo, de imaginación brillante, buena memoria y conocimientos enciclopédicos, de tanto como había leído, además de ser un estupendo políglota y escritor de una viveza y galanura tales que fue admiración de la Corte. Se le considera el primer naturalista gallego, prodigio de erudición, observador finísimo y trabajador infatigable⁷².

Toda esta riqueza intelectual contrastaba con su figura, pues, a diferencia del Padre Feijoo, era «de estatura menos que mediana, el cuerpo grueso, el pecho ancho, los brazos cortos, las manos carnosas, el cuello casi ninguno, la cabeza enorme, redondeada y no muy abundante de pelo, la frente espaciosa, la nariz

⁶⁹ Santos Puerto (2002: 78 y 89) dice que se publicó en el *Semanario Erudito de Valladolid*, tomo VI, Madrid, 1787. Véase, más recientemente, Sarmiento 1988; Ameneiros Rodríguez 2022.

⁷⁰ Véase casi toda su bibliografía en Zaragoza Pascual 1984a: 200-203 y 510-515 (que hay que poner al día) y Santos Puerto 2002: 69-75.

⁷¹ Escribió a Ponz: «No hay en el mundo cosa para mí más repugnante que escribir cartas» (Ponz 1773: 290).

⁷² García Tato / Valdés Hansen 2022.

chata, los ojos chicos encogidos, pero llenos de viveza, la barba redonda, la boca grande y la voz de no muy simpático timbre». No obstante, era de naturaleza robusta, ya que nunca tuvo enfermedad alguna, fuera de la última. Fue un pozo de ciencia y su deseo de saber no tenía límites. Fue amigo, defensor y colaborador del también gallego de pro el Padre Benito Jerónimo Feijoo, una de las glorias más grandes de la Ilustración española y de la Congregación de Valladolid, a quien ayudó en la sombra, pues cuidaba de la impresión de sus obras en Madrid.

Sarmiento fue nombrado capellán de la memoria que doña Catalina de Noriega y Tapia fundó en la capilla del Santo Cristo de los Milagros, de la iglesia abacial de San Martín de Madrid, el 23 de setiembre de 1744⁷³. Por eso, cuando murió el Padre Sarmiento el 7 de diciembre de 1772, fue enterrado en esta capilla del Santo Cristo, en cuya sepultura pusieron un elogioso epitafio grabado por el famoso escultor gallego Felipe de Castro⁷⁴. Su oración fúnebre la escribió y pronunció el Padre Fray Anselmo Avalue el 7 de febrero de 1773⁷⁵. Su tumba desapareció al ser arrasado el monasterio para hacer una plaza pública tras la exclaustación de 1835.

⁷³ Zaragoza Pascual 1984a: 140.

⁷⁴ El epitafio decía: «D.O.M. / MARTINUS SARMIENTO / GALLAICUS MONACHUS / BENEDICTINI [SIC] CONGREG. VALLISOLET. OLIM ABBAS RIVI-.POPULENSIS / SUAE CONGREGA. INDIAR. Q. / CHRONOGRAPHUS / LINGUARUM PERITIA, MORIBUS, / SCIENTIAQ. UBIQUE CLARUS. / NATUS V. ID DECEMB. M.DC.XCV./ DENATUS MATRIT. VII. ID. DECEMBRIS. M. DCC-LXXII./ H. S. E. / RJP. / F.BERNARDUS GAYOSUS ABBAS, CUM / MONACHIS S. MARTINI. FRATRI SUO/ DILECTISSIMO» (Zaragoza Pascual 1984a: 202; Avalue 1773: 48). De aquí tomamos en todos nuestros escritos su fecha de nacimiento, que ahora hemos cambiado por la que anota el mismo Padre Sarmiento en su *curriculum* (cf. Santos Puerto 2002: 74).

⁷⁵ Cf. Avalue 1773.

FUENTES

- Actas de los Capítulos Generales de la Congregación de Valladolid*, vol. III (1725-1835), en el monasterio de Silos (Burgos), Archivo de la Congregación de San Benito de Valladolid.
- Carta del Rmo. Sarmiento al Rmo. Mariño electo en el capítulo general de 1741, sobre reforma y gobierno de la Religión benedictina*, Madrid, Archivo Histórico Nacional, Sec. Inquisición, leg. 4459/9 (copia de 1803).
- Constituciones de la Congregación de nuestro glorioso padre san Benito de España e Inglaterra*, Madrid, 1671.
- Constituciones de la Congregación de nuestro glorioso padre san Benito de España e Inglaterra*, Madrid, 1706.
- Libro de actas de los padres del Consejo de este Monasterio de San Martín de Madrid (1659-1782)*, Madrid, Biblioteca Nacional, ms. 13284.
- Relación de los hechos del Capítulo General de 1745 y breve exposición sobre lo acordado en él*, Zamora, Archivo Diocesano, ms. s. s.
- Visita apostólica de Montserrat*, en el monasterio de Silos (Burgos), Archivo de la Congregación de San Benito de Valladolid, Sección de Ms. Varios, ms. 19.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMENEIROS RODRÍGUEZ, Rocío (2022): «Vida literaria de Martín Sarmiento. Orden y redacción bibliográfica», *Estudios Mindonienses*, 35, 57-130.
- ANDRÉS, Alfonso (1924): «Proyecto de una diplomática española en el siglo XVIII», *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Arqueología e Historia en Roma*, 5, 67-123.
- AVALLE, Anselmo (1773): *Oración fúnebre, que el muy reverendo P. M. Fray Anselmo Avalle, predicador mayor del Real Monasterio de San Martín de Madrid, dixo el día 7 de Febrero de 1773 en las Honras que dicho Monasterio celebró à la buena memoria de su famoso hijo el Rmo. P. M. Fr. Martín Sarmiento*, Madrid, Imprenta de Antonio Pérez de Soto.
- CRESPO, José (1972): «Apuntes para la genealogía del Padre Sarmiento», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXVII, 343-351.
- FERNÁNDEZ ORTIZ Guillermo / Rodrigo OLAY VALDÉS (2021): «Contribución al epistolario de Feijóo. Una carta inédita al general Lasanta (1755)», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 134, 307-336.
- GALITÓ PUBILL, Miquel (1983): «Comentarios a una carta del Padre Martín Sarmiento al General de la Orden», *Nova et Vetera*, Zamora, 16, 285-304.
- GARCÍA TATO, Isidro / Federico VALDÉS HANSEN (2022): *Vida y obra del Rvdmo. Padre M. Fray Martín Sarmiento (1695-1772)*, Santiago de Compostela, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- PENSADO, José Luis (1972): *Fray Martín Sarmiento, testigo de su siglo*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- PENSADO, José Luis (1974): *Opúsculos lingüísticos gallegos del siglo XVIII*, Vigo, Galaxia.
- PONZ, Antonio (1773): *Viage de España*, vol. II, Madrid, Ibarra.
- RODRÍGUEZ FRAIZ, Antonio (1972): «Los ascendientes del Padre Martín Sarmiento en Cerdedo», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXVII, 7-43.
- SAAVEDRA, Pegerto (2021): *La opulencia de los hijos de san Bernardo. El Císter en Galicia, c. 1480-1833*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- SANTOS PUERTO, José (1998): «El primer texto reformista de Sarmiento: *Planta curiosa sobre entablar el adelantamiento de los estudios de la congregación benedictina de España*», *Tempora*, 1, 255-305.

- SANTOS PUERTO, José (2002): «Una Bio-Bibliografía actualizada de Martín Sarmiento: *Catálogo de los pliegos (...) sobre diferentes asuntos*», *Sarmiento. Anuario Galego de Historia da Educación*, 6, 69-95.
- SARMIENTO, Martín (1988): *El porque sí y porque no*. [Edición crítica, introducción e notas de Michel Dubuis, Nicole Rochais e Joël Saugnieux]. Oviedo / Lyon, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Université Lumière-Lyon II.
- VV. AA. (1993): *Historia de la Educación en España y América. La educación en la España Moderna. Siglos XVI-XVIII*, vol. II, Madrid, Ed. Morata / Ediciones SM.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1982): *Los Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid. Volumen IV (1613-1701)*, Burgos, Aldecoa.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1984a): *Los Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid. Volumen V (1701-1801)*, Burgos, Aldecoa.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1984b): «Necrologio del monasterio de Oña (1664-1793)», *Hispania Sacra*, XXXVI, 629-670.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1987): *Los Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid. Volumen VI (1801-1893)*, Burgos, Aldecoa.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1988): «Abadologio del monasterio de San Martín de Madrid (1594-1835)», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XXV, 151-182.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1989): «Reivindicación del generalato de la Congregación de Valladolid para los monjes asturianos (1760)», *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 132, 757-773.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1990): «Los monjes de Silos (1550-1829)», *Studia Monastica*, 32:2, 389-426.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1991a): «Libro de gradas de los monjes de San Martín Pinarío de Santiago de Compostela (1502-1833)», *Estudios Mindonienses*, 7, 516-517.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1991b): «Monjes profesos de Montserrat (1493-1833)», *Studia Monastica*, 33:2, 329-377.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1992): «Cronistas generales de la Congregación de San Benito de Valladolid», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXXIX:1, 89-126.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1993a): «Abadologio del monasterio de Santa María la Real de Obona (1511-1835)», *Boletín de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 141, 269-302.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1993b): «Libro de gradas y profesiones del monasterio de Oña (1569-1834)», *Studia Monastica*, 35:2, 413-448.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1993c): «Profesores de los colegios benedictinos asturianos de Obona y Celorio (Siglos XVII-XIX)», *Boletín de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 139, 277-304.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1993d): «Repercusiones de la Guerra de Sucesión en los monasterios de Montserrat y de San Martín de Madrid y sus libros de gradas (Siglos XVII-XIX)», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XXXIII, 395-418.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1994): «Abadologio del monasterio de San Salvador de Lérez (siglos XVI-XIX)», *El Museo de Pontevedra*, 48, 405-436.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1995): «Abadologio del monasterio de San Pedro de Tenorio (1543-1835)», *El Museo de Pontevedra*, 49, 265-292.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1996a): «Catálogo de monjes profesos del monasterio de San Benito el Real de Valladolid (1436-1831)», *Studia Monastica*, 38, 83-129.

- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1996b): *Historia del Real Monasterio de Montserrat de Madrid*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Monserrat.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (1997): «Abadologio (1503-1835) y Libro de gradas (s. XVII-XIX) del monasterio de San Benito de Sevilla», *Studia Monastica*, 39, 377-402.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2000): «Abadologio del monasterio de San Millán de la Cogolla (siglos VI-XIX)», *Studia Monastica*, 42, 185-223.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2005a): «Abadologio del monasterio de San Salvador de Celorio (siglos XI-XIX)», *Boletín de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 165, 105-136.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2005b): «Abadologio del monasterio de Santa María la Real de Irache (958-1839)», en VV. AA., *Leyre, cuna y corazón del Reino*, Yesa (Navarra), Abadía de San Salvador de Leyre, 155-204.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2005c): «Profesores del colegio benedictino de San Vicente de Salamanca (1589-1835)», *Salmanticensis*, LII, 287-341.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2007): «Profesores de los colegios benedictinos de San Benito de Zamora, San Isidro de Dueñas y San Pedro de Eslonza (siglos XVII-XIX)», *Compostellanum*, LII, 73-114.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2008a): «Cartas de hermandad entre estudiantes benedictinos (1657-1758)», *El Museo de Pontevedra*, 62, 67-74.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2008b): «Profesores benedictinos del Colegio y Universidad de Irache (siglos XVI-XIX)», en Luis Enrique Rodríguez San Pedro Bezares / Juan Luis Polo Rodríguez (eds.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna (I)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 303-357.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2012a): «Abadologio del monasterio de San Vicente de Salamanca (siglos XIII-XIX)», *Salmanticensis*, LVIII, 291-379.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2012b): «Gradas del monasterio de Santa María la Real de Nájera (1500-1833)», *Studia Monástica*, 54:2, 355-388.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2013): «Libro de gradas del monasterio de Sahagún (siglos XVI-XIX)», *Studia Monástica*, 55:2, 311-373.